Escala Crítica/Columna diaria

*Fiscalización de recursos, fantasma que paraliza partidos *Unos pueden erogar hasta 2 millones, otros 100 mil pesos *Fal lece hablante de ayapaneco; una lengua se extingue

Víctor M. Sámano Labastida

LOS PARTIDOS políticos, sus candidatas y candidatos son vigilados en extremo por las autoridades electorales. Como usted sabe, la falta de un informe en los plazos legales oportuno sobre los gastos de precampaña ocasionó la anulación de varias candidaturas en el país. Morena fue el partido más afectado con la pérdida del registro de casi medio centenar de aspirantes; el segundo instituto sancionado es Redes Sociales Progresistas.

A las campañas locales en Tabasco sólo le restan dos semanas y media. Aunque hay denuncias y presiones para que les sea cancelada la participación a quienes supuestamente ya se excedieron en los gastos de proselitismo, el Instituto Nacional Electoral (INE) informó que no procede. Las campañas seguirán y los resultados de la fiscalización –ese fantasma que ha paralizado a varios aspirantes- se conocerán hasta julio; esto es, semanas después de entregadas las constancias de mayoría.

Conforme a las reformas electorales se ha buscado un “piso parejo” para partidos y candidatos, aunque la equidad considera varios factores. Digamos que parten del principio de que no se puede tratar igual a desiguales. Y eso lo vemos fácilmente en la asignación de recursos para cada partido. Hay un reparto similar y otro equitativo, dependiendo de lo que cada instituto represente electoralmente en términos de votos previos.

Por eso en las campañas vemos una presencia diferenciada en la propaganda: existen topes máximos, pero los mínimos ya dependen de la capacidad de cada contendiente.

DE MÁS A MENOS

OBSERVEMOS por ejemplo, el máximo que teóricamente puede gastar cada partido y candidato para las alcaldías.

En Tabasco, por ejemplo, los partidos políticos ejercen durante este 2021 un total conjunto de 65 millones 747 mil 225 pesos.

Para las campañas por los 17 ayuntamientos el Consejo Estatal del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Tabasco (IEPCT), aprobó como tope de gastos 7 millones 316 mil 085 pesos; un monto igual para las campañas a diputados locales, sólo que en 21 distritos de mayoría.

Como es de suponerse, para el municipio de Centro es donde los candidatos y partidos tienen autorizado un tope de gastos mayor: 2 millones 166 mil pesos cada uno. No es casual, ya que el listado nominal suma 504 mil 769 ciudadanos, que representa casi el por 30 ciento del padrón.

Evidentemente que no todos competidores dispondrán de ese recurso, porque mientras unos pueden echar mano de lo asignado por el IEPCT, otros tienen que recurrir a una mayor aportación privada. Unos más, simplemente se ajustarán a sus presupuestos. En no pocos casos, los propios partidos les regatean apoyos a sus candidatos.

En fin, que mientras en Centro tienen un tope de poco más de dos millones por candidato a la alcaldía, en Cárdenas –que es la segunda demarcación con más electores potenciales (173 mil 665), los aspirantes podrán gastar un máximo de 745 mil 486 pesos. La tercera parte que en la capital tabasqueña.

Le siguen en máximo de tope de gastos por candidato Comalcalco con 649 mil 764 pesos; Huimanguillo, 556 mil 879 pesos y Macuspana 504 mil 186 pesos. Un municipio clave en esta contienda es Paraíso, por las grandes inversiones que ahí se realizan; pero por su densidad poblacional y el registro de electores, queda ubicado en la tabla media-baja, con un tope de gastos de campañas por 296 mil 322. Tiene apenas el 4 por ciento del listado nominal.

Hay municipios colocados al final de la tabla, donde legal y teóricamente los partidos no pueden excederse de un tope que no llega ni a los cien mil pesos. Es el caso de Jonuta con un máximo de 98 mil 426 pesos y Emiliano Zapata con 97 mil 864 pesos.

Si por montos de gastos fuera, y si esto nos diera un indicador del desarrollo, tendríamos a la cabeza a Centro, Cárdenas, Comalcalco, Huimanguillo y Macuspana. De estos, dos municipios hemos mencionado con importancia estratégica –Centro y Comalcalco, al que sumamos Paraíso-, y uno por su valor simbólico, Macuspana, de donde es originario el presidente López Obrador.

DRAMA HUMANO Y CULTURAL

CON LA MUERTE de un hablante de las lenguas en extinción se pierde un enorme legado cultural, además del drama humano que esto significa. Ayer se informó del fallecimiento de Don Manuel Segovia Jiménez, a la edad de 87 años. Es, recuerdan los reportes, uno de los últimos hablantes del ayapaneco, un idioma vinculado a la familia mixe-zoque.

Don Manuel, habitante de Jalpa de Méndez, había fundado un taller para enseñar a niños y

adolescentes el ayapaneco. Su hijo Manuel Segovia Velázquez continúa esa labor pero se ha enfrentado a la burocracia y el desinterés institucional, según denunció. Se sabe que dos lingüistas de la Universidad de Standford grabaron “miles de palabras” para preservar la lengua. En México hay 68 lenguas indígenas, 31 en riesgo de desaparecer, señalan registros oficiales.

AL MARGEN

CIERRA una semana más de campañas locales. Quedan solo dos semanas y media. A estas alturas están ya en la recta final quienes contenderán por la mayoría. Si bien Morena no obtendrá “carro completo” en las alcaldías, cada vez se consolida más la su candidata Yolanda Osuna, en Centro. Tanto PRI como PRD, Andrés Granier y Manuel Andrade, buscan replantear sus campañas. Como le decía poco antes del inicio de este proceso, cuenta la suma de candidatura y estructura. Queda poco tiempo. (vmsamano@hotmail.com)